

Actualmente existen indicadores para analizar de forma global distintos aspectos del sistema productivo agrícola nacional. Sin embargo, la superficie agrícola es extensa y cada región presenta su propia complejidad dentro del sistema, como también su propia dinámica y evolución en el tiempo.

Conocer estos indicadores con un detalle regional permitirá tener un conocimiento más ajustado sobre la realidad productiva de cada una y seguir trabajando para alcanzar mejoras cada vez más precisas.

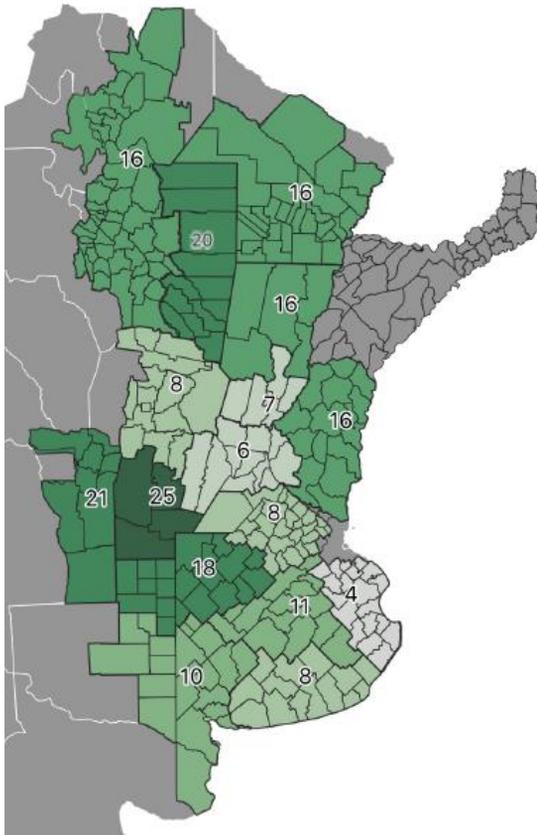
Este informe muestra diversos indicadores en relación a la sustentabilidad del sistema, relacionados a la agricultura de conservación y a otras tecnologías que, utilizadas de manera complementaria, pueden ayudar a dar respuesta a los desafíos que presenta el sistema productivo argentino.

INDICADORES DE AGRICULTURA DE CONSERVACION

La agricultura de conservación tiene como objetivo evitar la degradación de las tierras cultivables y regenerar aquellas que han sido afectadas. Para ello se basa en tres principios: mantener el suelo cubierto, ejercer la mínima labranza posible y rotar cultivos.

En Argentina una de las herramientas que permiten sostener estos principios viene siendo utilizada desde hace tiempo: la siembra directa. Otras, como los cultivos de cobertura, han cobrado mayor adopción durante los últimos años.

El uso de mapas permite ver el estado de situación actual de los distintos indicadores regionales para cultivos de cobertura, siembra directa y rotación de cultivos en las regiones productivas del país.



Cultivos de cobertura (% de productores que han realizado)

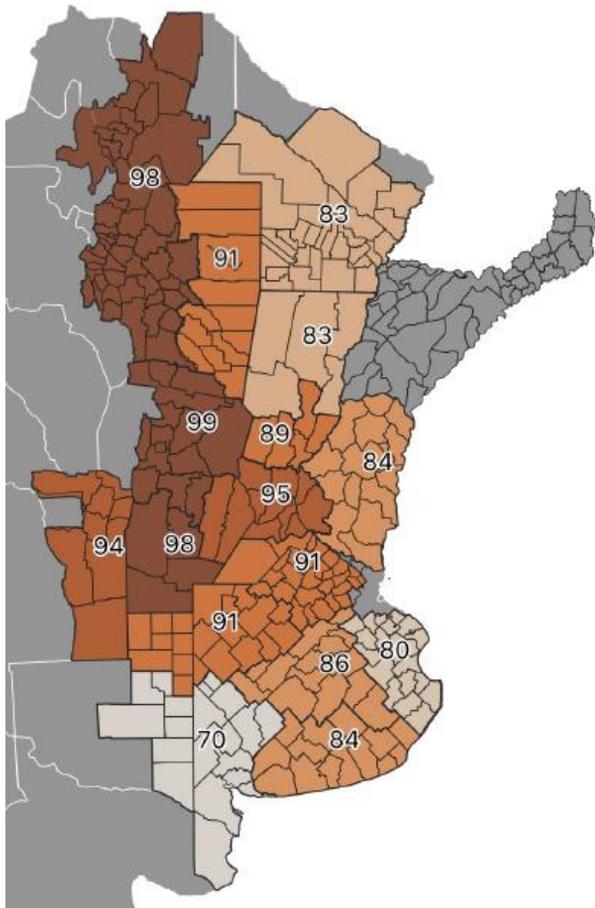
En Argentina la siembra de cultivos de cobertura viene creciendo a lo largo de los últimos años y muestra una tendencia positiva hacia el futuro.

Si bien en la campaña 2018/19 solamente un 13% de productores realizó cultivos de cobertura a nivel nacional, este valor se triplicó en sólo 4 campañas (dato 2014/15: 4%)

A nivel de región se encuentran valores superiores como en el NOA, NEA, Entre Ríos, San Luis y Sur de Córdoba.

El uso de estos cultivos como herramienta productiva está fuertemente asociado a las condiciones ambientales de cada zona: su eficacia dependerá del régimen de lluvias y la calidad de los suelos, como también del manejo técnico que esto implica.

INDICADORES DE AGRICULTURA DE CONSERVACION



Siembra directa (% de área)

La siembra directa está ampliamente adoptada y difundida en la producción de cultivos extensivos de Argentina: hace 9 años que no se registra un valor nacional por debajo del 90%.

En la última campaña 2018/19 el 91% del área se sembró bajo siembra directa.

En la campaña 2010/11 se alcanzó un máximo con 94% de adopción. Si bien en algunas campañas este valor disminuyó, el indicador hasta ahora se viene ubicando entre 90% y 94% a nivel país.

Cuando baja la adopción de siembra directa, en general se asocia a dos factores principales: la problemática de malezas de difícil control y el exceso hídrico en el suelo. Otros aspectos pueden ser el cultivo antecesor o el pasaje de una superficie ganadera a una rotación agrícola.

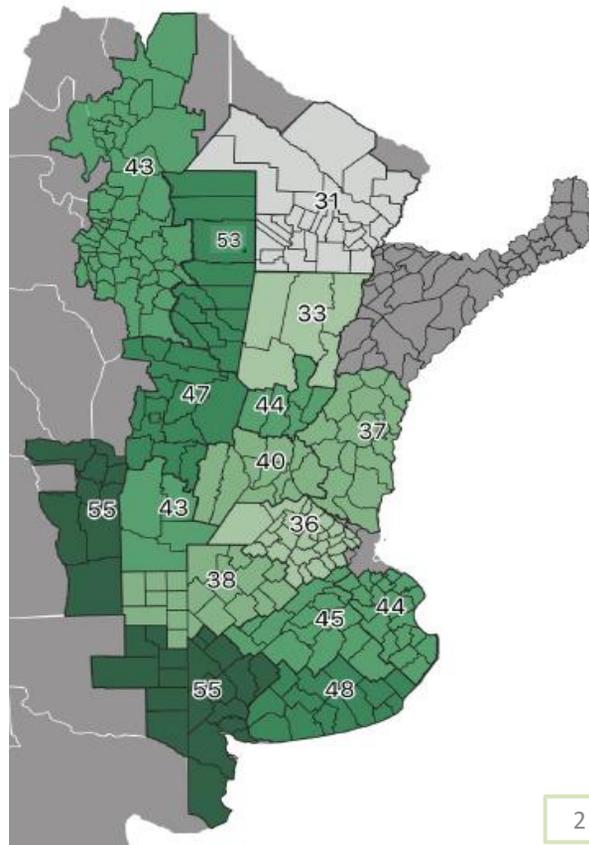
Rotación de cultivos (% de gramíneas*)

La participación de las gramíneas dentro de la rotación de cultivos ha cobrado mayor relevancia a lo largo de los últimos años en nuestro país.

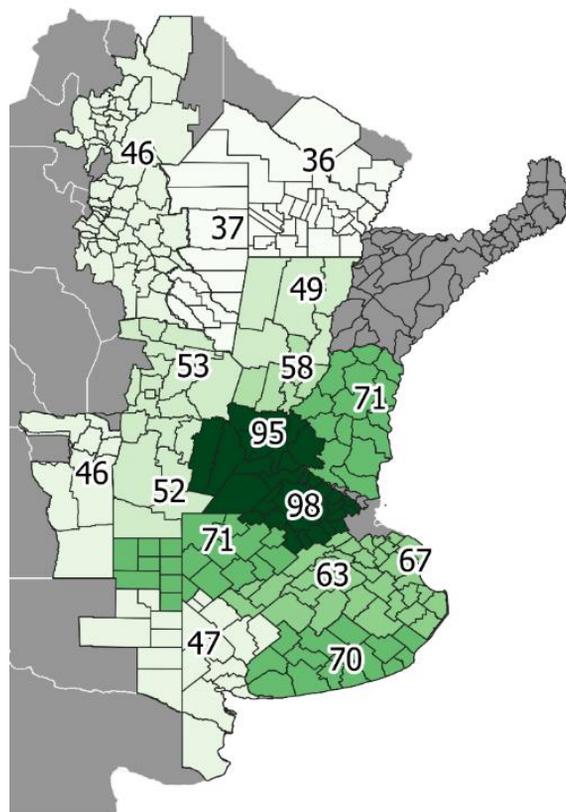
Este valor creció del 33% al 41% entre las campañas 2014/15 a 2018/19, lo cual significó un traslado del área de soja del 8% hacia maíz y trigo principalmente.

Si bien todas las regiones en general han elevado la superficie destinada a gramíneas, hubo zonas como el Sudoeste de Bs. As.-Sur de La Pampa y San Luis que alcanzaron el 55% sembrado con gramíneas en la última campaña 2018/19.

* Datos PAS 2019, Dpto. de Estimaciones Agrícolas.



FERTILIZACIÓN



Fertilización nitrogenada en Maíz

(Kg N/Ha aplicada)

La fertilización nitrogenada en maíz ha mostrado un aumento gradual durante los últimos años en nuestro país. Este aumento estuvo relacionado no solamente a la dosis de nutriente aplicado, sino también a una mayor superficie fertilizada.

Entre las campañas 2014/15 y 2018/19 el aporte de nitrógeno pasó de 55 a 65 kilos por hectárea en promedio.

Visto a escala regional, en las zonas núcleo, Entre Ríos y gran parte de la provincia de Bs. As. se registraron valores por encima de dicho promedio en la campaña 2018/19.

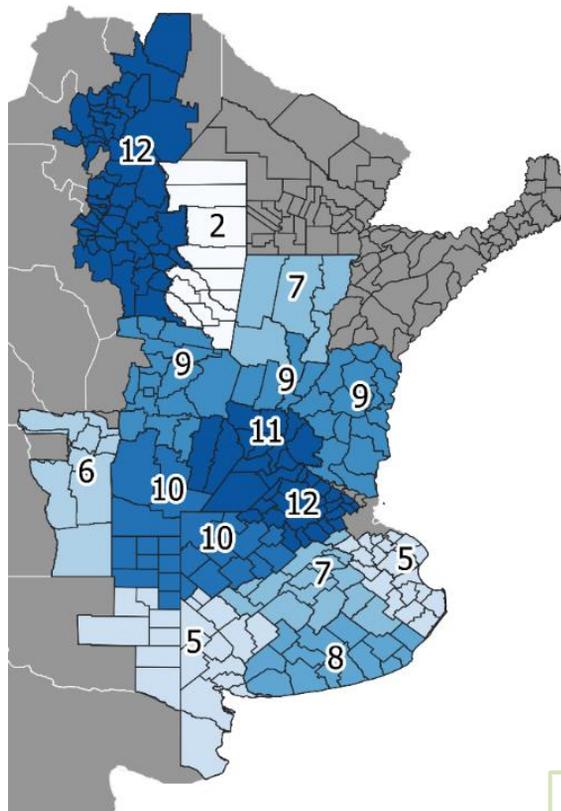
Fertilización fosfatada en Soja

(Kg P/Ha aplicada)

La fertilización fosfatada en soja prácticamente no ha mostrado variaciones durante los últimos años a nivel nacional.

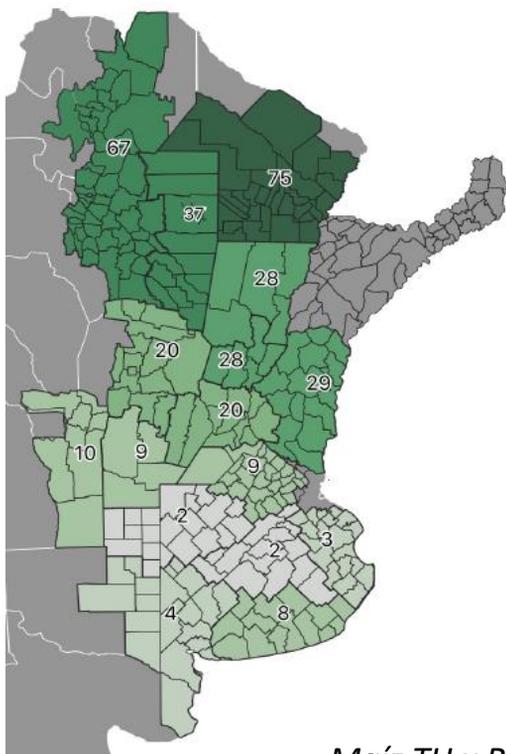
Desde la campaña 2016/17 se ha mantenido en torno a 10 kilos de fósforo por hectárea. Sin embargo, a escala regional se han observado algunas variaciones.

En el NOA las dosis de fertilización fueron mayores que campañas anteriores, mientras que en el sur de Córdoba, San Luis y la Cuenca del Salado la dosis disminuyó. En el resto de las regiones las variaciones no fueron relevantes.



BIOTECNOLOGIA

La biotecnología en semilla es una herramienta de producción importante que ha permitido producir más y mejor. Actualmente las semillas otorgan mayor potencial de rendimiento y mejor comportamiento sanitario de los cultivos frente a las adversidades del ambiente. Es por esto que cultivos como soja y maíz han podido expandirse hacia zonas de ambientes restrictivos para su producción.



Maíz TH x RI
(% de uso)

Este indicador muestra el uso de semilla de maíz con eventos apilados de resistencia a insectos (RI) y tolerancia a herbicidas (TH)

El uso es mayor en el norte, en donde facilita el manejo a pesar de una alta presión de adversidades.

A nivel nacional ha desplazado al uso de semillas con eventos simples, y desde la campaña 2016/17 el maíz THxRI se encuentra en torno al 90% de adopción.

Soja Bt
(% de uso)

El uso de soja Bt alcanzó un 20% de uso en nuestro país en la campaña 2017/18 y se mantuvo prácticamente igual en la 2018/19.

La mayor adopción se observa en regiones como NOA y NEA, donde la presión de insectos es mayor, y va decreciendo hacia el centro y sur del área agrícola.

